12

Abril, 1993

Boletín

ASOCIACIÓN DE PROFESORES DE ESPAÑOL.



Queridos compañeros:

Coincidirá la aparición de este boletín con la celebración en Sevilla de nuestro IV Simposio de Actualización Científica y Pedagógica y de nuestra III Asamblea General.

Casi cinco años han transcurrido desde que apenas cincuenta profesores decidimos impulsar la creación de la Asociación; cuando nos reunamos en Sevilla seremos alrededor de dos mil los empeñados en seguir adelante con aquel proyecto.

La Reforma educativa ha sido nuestra principal preocupación en estos años; contribuir a la formación del profesorado que impartirá la nueva Educación Primaria y Secundaria está siendo nuestra tarea fundamental. Hemos procurado también abrirnos a la sociedad, colaborar para que nuestro idioma se use cada vez con mayor propiedad y corrección en la calle y en los medios de comunicación. No sé si habremos alcanzado, siquiera sea parcialmente, estos dos grandes objetivos; quizá ésta sea, de verdad, una "historia interminable", sin final por el momento.

Cuando en la Asamblea de Sevilla presente, en nombre de la Junta Directiva, la labor realizada en estos años, los socios nos haréis las observaciones y las críticas pertinentes y, a partir de ellas, seguiremos adelante si nos renováis vuestra confianza por otro periodo —éste ya el último, según señalan nuestros estatutos— de dos años más.

Los próximos días 15, 16, 17 y 18 de abril la Asociación de Profesores de Español celebrará en Sevilla su IV Simposio y su III Asamblea General

Mientras tanto, la vida académica sigue su curso: el borrador de un nuevo sistema de acceso a la función pública docente se acaba se hacer público y se ha difundido el borrador del nuevo Régimen Orgánico de los Centros de Enseñanza Primaria y Secundaria. También se anuncian cambios en la organización de la enseñanza oficial española en el exterior, tal como pudimos saber en las IV Jornadas que sobre este tema celebramos en Madrid el pasado mes de febrero.

Es posible que ésta sea la última ocasión en que me dirija a vosotros desde esta primera página del boletín. Si así fuera, quisiera dejar constancia de mi agradecimiento a todos cuantos me han ayudado en estos años; quienes me leáis sabréis cuánto os debo a cada uno. Muchas gracias por todo.

Recibid un cordial saludo,

José Manuel Pérez Carrera

Presidente de la Asociación

DIÁLOGOS DE LA LENGUA

EL INFINITIVO VIUDO

Ya parece haber amainado la tormenta que llenó de páginas de periódicos las clases de cualquier asignatura, pero sobre todo las de Lengua. Hoy ya no se oyen gritos de combate como aquel que en una reunión de profesores nos puso los pelos de punta a unos cuantos: «¡el periódico debe ser el único libro de texto!». Pero ante los programas de la Enseñanza Secundaria Obligatoria me asalta una sospecha: puesto que la lengua hablada va a ser un bloque de contenido específico, ¿no volveremos a las andadas proclamando que los medios de comunicación nos ofrecen material modélico para estudiar en clase el habla del español actual?

Tengo un amigo lingüista que, cuando comentamos estas cosas, se ríe de mí y me tacha de «hombre de poca fe». Según él, hay que confiar en la flexibilidad reconductora de la lengua. Como él es el experto, prefiero darme por vencido. Sin embargo, la última vez que hemos discutido lo puse en apuros con un ejemplo que vengo encontrando en los medios de comunicación hablados: el empleo del infinitivo de una perífrasis una vez suprimidos los demás elementos que debieran acompañarlo. En la radio se emplea este infinitivo, digamos, *viudo* con una profusión desconcertante. Están dando noticias, acaban una frase de construcción regular, abren una pausa y dicen: «Señalar que nuestro próxmo servicio será...» o «Decir que mañana se sabrá el resultado...» o «Agradecer a don fulano las facilidades...».

Mi amigo lingüista no se inmuta. Para él, se trata de un simple accidente en el proceso infinito del fenómeno lingüístico que, claro, no se va a interrumpir por insignificancias así. Para él hay cosas peores.

– Hay un locutor de postín al que seguramente le han dicho que debe hablar haciendo pausas entre las palabras, e introduce una especie de nasalización aspirada que desfigura por completo la línea melódica.

– Tengo razón, entonces, ¿no?

– Sólo en parte, porque te quedas en la superficie del problema. Tu infinitivo viudo responde a un fenómeno más amplio. El locutor que lo emplea está convencido de que así muestra ante el oyente eso que temerariamente se conoce como «dominio de la lengua», o «hablar bien». Esa perífrasis truncada por la base supone que quien lo emplea hace alarde de hablar inusualmente bien. Más que viudo, tu infinitivo es altisonante, engolado. La prueba es que ya se emplea en la lengua escrita. Últimamente se lo he leído a un poeta que, por cierto, es uno de los más traídos y llevados por los medios de comunicación. Y lo emplea así, para que veamos lo bien que escribe. Qué le vamos a hacer.

No pude sacarle el nombre.

– Lo tienes ya en los libros de texto. Por cierto que emplea tu infinitivo viudo al final de un prólogo, como en los ejemplos que me has citado está situado al final, es decir: responde a una expectativa de matiz terminal. Puede ser que la viudez se explique porque el uso evite repetir los mismos términos de una perífrasis en la que lo único que varía es el infinitivo: «Por último, hay que *decir*...» o «finalmente, debemos *señalar*...» ¿No te parece?

– Me parece que va a ser necesario relanzar la quevedesca prematica contra los poetas hueros, chirles y hebenes. Porque contra los periodistas no valen prematicas, claro.

Él se reía –«¡ni contra los lingüistas!»–. Pero yo no me di por satisfecho. Habrá que esperar a ver el tratamiento que se le da a la lengua hablada en los textos de la ESO.

Pedro Provencio

ASOCIACIONES

SOCIEDAD CANARIA "ELIO ANTONIO DE NEBRIJA" DE PROFESORES DE LENGUA ESPAÑOLA Y LITERATURA

Descansados ya nuestros compañeros canarios de las tareas del III Simposio, no han tardado en reanudar sus actividades de formación. En el mes de setiembre de 1992 organizaron un curso sobre diferentes modelos de elaboración de materiales curriculares para el área de Lengua y Literatura en la Educación Secundaria Obligatoria. Para este curso contaron con la colaboración y la presencia de los grupos "Figal" y "Alborán".

Durante los meses de marzo y abril vienen desarrollando sus VI Jornadas de Formación, que esta vez tienen como título general *La didáctica de la lengua y la literatura.* Entre los temas de estas Jornadas figuran, entre otros, los siguientes: "Aspectos de Gramática Normativa", a cargo de Leonardo Gómez Torrego; "Taller de Lengua y Literatura", por Félix Barrios Sepúlveda y María Hernández Aguiar; "Dos ejemplos de unidades didácticas para el área de Lengua y Literatura", por el colectivo "Líquenes"; y "La creación y la ilustración en la literatura infantil", a cargo de Violeta Monreal.

ASOCIACIÓN DE PROFESORES DE ESPAÑOL DE CANTABRIA "GERARDO DIEGO"

Tras un relativo paréntesis en sus actividades, los profesores de la Asociación de Cantabria proyectan para el mes de mayo la realización de unas Jornadas, a las que pretenden garantizar una continuidad anual. Ya han logrado unas mínimas fuentes de financiación y en breve darán a conocer el programa definitivo. Es su intención alternar la participación de profesores, expertos en didáctica y creadores literarios. Ya han confirmado su participación el novelista Luis Mateo Díez y los profesores Mª Luisa Gómez Barreiro y Julián Moreiro

ASOCIACIÓN DE PROFESORES DE ESPAÑOL "FRANCISCO DE QUEVEDO" DE MADRID

En el mes de enero terminó el curso sobre teatro español actual y comenzó el seminario anual sobre lengua, dedicado esta vez a "la lengua oral". Más de doscientos profesores asisten a este curso, el tercero que viene organizando la Asociación en colaboración con el ICE de la Universidad Autónoma.

Una prueba de la vitalidad de esta Asociación es que ya ha conseguido superar la cifra de quinientos asociados.

Abril, 1993

Cálamo
Suplemento de libros

ASOCIACIÓN DE PROFESORES DE ESPAÑOL

RÚBRICA

Del historicismo al comentario de textos literarios

Juan María Marín

La enseñanza de la literatura ha evolucionado muy perceptiblemente en los últimos años. Con la implantación del BUP a mediados de los setenta nuestra asignatura quiso corregir la hipertrofia del historicismo, un lastre que durante muchos años deformó la educación literaria de los jóvenes estudiantes.

El recurso primordialmente empleado en la formación literaria es hoy la lectura orientada y el comentario de fragmentos y obras íntegras. Sin embargo, tendremos que reconocer que el llamado "comentario de textos" es actividad no siempre fácil ni agradable para los escolares. A veces se la considera causa –así lo creen algunos alumnos– de su fracaso en la asignatura. La experiencia del profesorado, por otra parte, es que frecuentemente nuestros alumnos apenas entienden lo que leen, como si los textos estuvieran escritos en otra lengua distinta de la materna; tal es la indigencia cultural y lingüística de no pocos bachilleres.



El obsoleto historicismo no fue capaz de suscitar el interés por la lectura; tampoco logró que el alumnado cultivase su sensibilidad para la recepción del arte literario ni adiestró su capacidad expresiva. Era necesario recurrir a otros modelos metodológicos y fue la pedagogía francesa la primera en elaborar un atractivo sistema de práctica escolar basada en la consideración directa de los textos literarios y la pionera en establecer métodos fecundos para su análisis. En ellos se han inspirado los difundidos en España.

Fernando Lázaro, en un artículo publicado en la *Revista de Educación* hace cuarenta años (1952), presentó un crítico balance del plan de estudios entonces vigente y formuló los modernos objetivos de la asignatura, a cuya consecución pensó que contribuiría el ejercicio de la "explicación de textos", tal como se venía haciendo en Francia. Cinco años después publicó, en colaboración con Correa, su famoso manualito *Cómo se comenta un texto en el bachillerato*, que era una forma asequible y renovadora de poner al estudiante en condiciones de leer y analizar textos literarios. La obra se difundió lentamente y en los años setenta se produjo su definitiva aceptación, coincidiendo con la reforma de la enseñanza secundaria: se sucedieron las ediciones del libro, se imitó profusamente su método y se generalizaron las propuestas de que había que hacer leer a los bachilleres y llevarlos a reflexionar sobre lo leído.

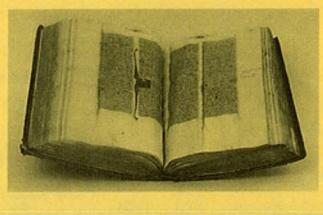
Renovados impulsos recibió esta propuesta didáctica con la colaboración de Vicente Tusón en la elaboración de los manuales para el nuevo Bachillerato y con sus cursos y conferencias. Por otra parte, diversos profesores universitarios contribuyeron por esos mismos años con diferentes enfoques al asentamiento entre nosotros de esta actividad (recuérdense los cuatro volúmenes aparecidos bajo el sello de la Editorial Castalia entre 1973 y 1983).

Los años setenta y primeros de los ochenta fueron de fervor por el nuevo método. Más recientemente ha cundido el desánimo entre los docentes y ha sobrevenido un cierto escepticismo sobre la eficacia del ejercicio. Es evidente que se había exagerado al suponer que con la aplicación del comentario los alumnos se iban a convertir en enfervorizados, sensibles y críticos lectores. No ha sido así. Tal vez ciertos errores cometidos en su planteamiento o las dificultades que acompañan a su ejecución están amenazando una vía que todavía es prometedora. Probablemente se haya hecho una mala aplicación: ha ocurrido que en niveles de enseñanza primaria o media se ha imitado disparatadamente el modelo universitario, mucho más científico y exigente, y a veces se ha hecho odioso, por inalcanzable, un sistema que obliga al escolar a identificar unas claves estilísticas o estructurales imposibles de descubrir con su escasa madurez, su deficiente preparación cultural y su pobreza lingüística.

La reforma en ciernes de la enseñanza secundaria no va a desterrar este recurso didáctico. En las prescripciones ministeriales y en las famosas *cajas rojas* (*ESO Lengua castellana y Literatura*, Madrid, MEC, 1992) se encomienda a nuestra asignatura el objetivo concreto de preparar al escolar entre otras cosas para "interpretar (...) textos literarios" y se señala entre los contenidos *procedimentales* el de la "comprensión de textos escritos de distinto tipo". En consecuencia, se habla de la "lectura e interpretación de textos literarios: identificación de los rasgos formales, semánticos y pragmáticos de los textos literarios". Y encomienda al segundo ciclo de la nueva Secundaria "entrar en el análisis de textos literarios, de tal manera que el alumno interprete las transposiciones semánticas de los enunciados de la obra que le permitan comprender su contenido global, distinga sus elementos estructurales y formales, diferencie la variedad de registros presentes en el texto, aprecie los recursos expresivos utilizados por el autor y sea capaz de elaborar una valoración personal".

Sería oportuno discutir cómo vamos a llevar a cabo este ambicioso plan de actuación. No pocos profesores seguimos sosteniendo la conveniencia de enseñar Literatura a partir de los textos y con la práctica del comentario que lleve al alumno a descubrir, por sí mismo, valores literarios, y de ahí, a disfrutar de sus hallazgos. Pero se impone una revisión de los objetivos del ejercicio para no pedir al alumnado lo que éste, a ciertas edades y en las actuales circunstancias, es incapaz de realizar.

Juan María Marín es catedrático de Lengua y Literatura en el IB Cervantes de Madrid.



Comentario de t

ALGUNOS TÍTULOS FUNDAMENTALES PARA EL COMENTARIO DE TEXTOS LITERARIOS

La bibliografía sobre este recurso didáctico resulta copiosa y de desigual interés o utilidad. En los últimos años han proliferado los manuales, cuya finalidad era enseñar al profesorado a hacer los comentarios, proponer metodologías fecundas y presentar ejercicios resueltos para auxiliar a los docentes en su tarea diaria.

La selección bibliográfica que presentamos ha tenido que ser, por razones de espacio, muy reducida. (Han quedado fuera de la selección obras de indudable interés, algunas de difícil localización, o que no se ocupan exclusivamente del análisis literario). No obstante, el lector interesado puede encontrar repertorios bastante completos en el libro de Díez Borque, luego citado, en los artículos de A. Hurtado Torres ("Textos literarios comentados. Introducción bibliográfica", en la *Revista de Bachillerato*, 12, 1979, pp. 86-98; luego completado en "La bibliografía del comentario de textos. De la introducción bibliográfica a una bibliografía crítica", en las actas del *II Simposio de Lengua y Literatura española para profesores de Bachillerato*, Valencia, 1982, pp. 199-202) y en el de J. M. Marín ("El comentario de textos. Repaso histórico y bibliográfico de un recurso didáctico", en la *Revista de Educación*, 288, 1989, pp. 405-417.)

MÉTODOS PARA EL EJERCICIO

Fernando Lázaro Carreter y Evaristo Correa Calderón: *Cómo se comenta un texto literario*. Salamanca, Anaya, 1957. Luego en Cátedra desde 1974. (Diversas ediciones.)

Su idea central es que "explicar un texto es ir dando cuenta, a la vez, de lo que un autor dice y de cómo lo dice". Se propone un método con diversas fases (lectura, localización, determinación del tema, determinación de la estructura, análisis de la forma partiendo del tema y conclusión) y se emprenden comentarios de varios textos.

José M. Díez Borque: *Comentario de textos literarios*. Madrid, Playor, 1977. (Varias ediciones posteriores.)

Es una monografía sobre el comentario de textos y ofrece un triple interés: aclara las nociones de retórica y teoría literaria esenciales para este ejercicio, explica una técnica concreta para desarrollarlo y la aplica en la realización de ocho comentarios.

José Domínguez Caparrós: *Introducción al comentario de textos* Madrid, MEC, INCIE, 1977. (Varias ediciones posteriores).

Es una revisión de los principales métodos de análisis y propuesta de otro nuevo, sintetizador de algunos de ellos, seguida de cuatro prácticas de comentario.

José Romera Castillo: *El comentario semiótico de textos*. Madrid, SGEL, 1977.

Elegimos de José Romera, quien ha dedicado varios libros al análisis textual desde perspectivas semióticas, esta obra que explica los planteamientos teóricos de este enfoque, ejemplificándolo con el estudio de *Tiempo de silencio*.

Métodos semejantes encontrará el lector en los trabajos de M. Carmen Bobes Naves.

C. Reis: *Comentario de textos. Metodología y diccionario de términos literarios*. Salamanca, Almar Universidad, 1979.

— *Fundamentos y técnicas de análisis literarios*. Madrid, Gredos, 1981.

La primera es una propuesta que comprende varias operaciones metodológicas para acceder al texto literario y poder valorarlo. El autor atiende a cuestiones de didáctica literaria (primera parte), describe diversas opciones metodológicas (segunda parte) e incluye un diccionario final de los términos literarios más utilizados.

Más compleja resulta la segunda obra, destinada al trabajo universitario con textos literarios.

A. López Casanova y E. Alonso: *Poesía y novela. Teoría, método de análisis y práctica textual.* Valencia, Bello, 1982.

Seleccionamos este libro entre las diversas obras que sobre el tema han escrito estos profesores, pues parece su aportación más amplia y sólida. En una primera parte se presenta un modelo de análisis estilístico para la poesía (con dos fases diferenciadas: análisis de la estructura interna y de la estructura externa) y se destina una segunda parte al comentario de la narrativa (distinguiendo un primer momento de estudio de la historia y un segundo sobre el discurso).

Miguel García Posada: *El comentario de textos literarios.* Madrid, Anaya, 1982.

Es una buena introducción a la técnica del comentario de textos en EGB y EE MM, pues se resumen diversos métodos. Además de una interesante introducción, el autor repasa diversos métodos de comentario, revisa la historia de este ejercicio y orienta sobre cómo desarrollar la actividad en EGB.

M. Escartín Gual y E. Martínez Celdrán: *Comentario estilístico y estructural de textos literarios*. Barcelona, PPU, 1983, 2 vols.

El libro incluye una teorización sobre el análisis textual y una nutrida muestra de ejercicios resueltos.

Grupo Alborán: *Programas de Investigación sobre el comentario de textos en EGB y Enseñanzas Medias*. Badajoz, 1986.

Se trata de una investigación llevada a cabo en las aulas extremeñas para establecer pautas eficaces en la realización del ejercicio. En el libro se explican las bases para una nueva didáctica del comentario.

Vicente Tusón: "El comentario de textos literarios en la segunda etapa de EGB", *Apuntes de Educación*, 1 (1981), pp. 7-10.

—- *Selectividad. Literatura. Pruebas de 1990.* Madrid, Anaya, 1991.

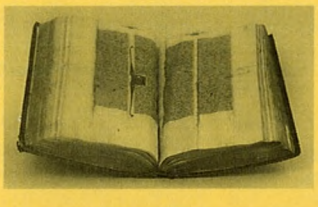
—- *Selectividad. Literatura. Pruebas de 1990 y 1991*. Madrid, Anaya, 1992.

Sin duda es Vicente Tusón uno de nuestros principales especialistas en este tema. Aparte de algunos artículos suyos muy difíciles de encontrar actualmente, es recomendable el primero de los que aquí se recogen: son reflexiones sugerentes sobre las aplicaciones didácticas de este ejercicio en los niveles educativos más elementales. El método desarrolla las fases de introducción, un primer acercamiento (contenido y actitud del autor, estructura interna y externa), el análisis del contenido y de la expresión y la conclusión.

Por su parte, los dos libros reseñados están concebidos como manualitos para orientar a los alumnos de COU sobre las pruebas de Selectividad: contienen una breve y útil metodología sobre el comentario de textos (orientaciones generales y

extos literarios

Juan María Marín



principios básicos, partes del comentario, etc.) y ejercicios resueltos.

Darío Villanueva: *El comentario de textos narrativos: la novela*. Barcelona, Aceña Ed. y Eds. Júcar, 1989.

Extraordinariamente útil para el profesorado es esta introducción al comentario de textos narrativos, en la que se explican los presupuestos de la moderna *narratología* (conceptos como historia y discurso, estructura actancial, modalización, etc.) y se propone un posible modelo de análisis con cinco fases de aplicación: una para descubrir la *historia* y sus implicaciones; en un segundo momento se analiza el *discurso* (disposición externa o *diseño editorial, paratexto*, operaciones compositivas producidas para convertir la *historia* en *discurso*); en tercer lugar se indagan los componentes más específicos de la novela (la *modalización*); después el estudio de la temporalización y espacialización y se cierra con un análisis que precise la *pragmática externa* del discurso narrativo y la *intertextualidad*. El autor aplica este método a cinco fragmentos de grandes novelas escritas en español.

Se cierra el libro con una práctico glosario de términos y una sucinta bibliografía sobre este tema.

Julián Moreiro: *El equipaje del lector. Introducción a la lectura de textos literarios*. Madrid, Mondadori, 1990.

Es un manualito dirigido a estudiantes con el propósito de ayudarlos en sus trabajos escolares. Se destinan las dos primeras partes al estudio del texto y a las peculiaridades de la lengua literaria. La tercera parte se dedica a la práctica de la explicación de textos, tal como le gusta al autor llamar al ejercicio. Se orienta sobre el conocido método (lectura comprensiva, búsqueda de información complementaria, recogida de datos y observaciones sobre el tema, identificación de la estructura y de los rasgos estilísticos, antes de redactar definitivamente el comentario) y se aplican esas orientaciones en tres ejercicios, correspondientes a textos de cada uno de los géneros literarios.

M. Díez y otros: *El aprendizaje a través del comentario de textos*. Madrid, Nadir, 1991.

Es la versión última de un conocido cuaderno de trabajo que propone una metodología del comentario general de textos (no estrictamente literarios), ejemplificada con fragmentos pertenecientes a distintas obras. Las páginas 93 a 114 están dedicadas al comentario literario.

COMENTARIOS RESUELTOS

Dámaso Alonso: *Poesía española. Ensayo de métodos y límites estilísticos.* Madrid, Gredos, 1950. (Varias ediciones posteriores.)

Abrimos esta sección con el magistral trabajo de don Dámaso: fue una importantísima aportación teórico-práctica sobre la Estilística como método crítico, además de constituir un inteligente análisis de grandes poemas españoles.

Varios autores: *El comentario de textos*. Madrid, Castalia, 1973.

— *De Galdós a García Márquez*. Madrid, Castalia, 1974.

— *La novela realista*. Madrid, Castalia, 1979.

— *La poesía medieval.* Madrid, Castalia, 1983.

Esta es la conocida serie que la editorial Castalia ha destinado al comentario de textos. Los cuatro volúmenes reúnen trabajos realizados por especialistas universitarios.

El primero fue muy oportuno en su momento, cuando empezaba a generalizarse en nuestro país la práctica del ejercicio como actividad básica en la enseñanza de la literatura. Contiene veinte comentarios emprendidos desde diversas perspectivas (estilísticas, lingüísticas, estructurales, filosóficas, etc.).

El segundo presenta diez comentarios de otros tantos especialistas sobre textos modernos con distintos enfoques.

El tercero son análisis de fragmentos de novelas realistas del siglo XIX.

El cuarto volumen incluye explicaciones de textos poéticos medievales.

Marina Mayoral: *Análisis de textos. Poesía y prosa españolas*. Madrid, Gredos, 1977 (2ª).

Otra de las obras pioneras en la propuesta de análisis textuales pertenecientes a los siglos XIX y XX.

A. Barroso, A. Berlanga, M. D. González, M. C. Hernández y J. Toboso: *Introducción a la Literatura española a través de los textos*. Madrid, Istmo, 1979, 4 vols. (Varias ediciones posteriores.)

Fue ésta una publicación muy oportuna y bastante adecuada para la enseñanza media. Presenta toda nuestra historia literaria a través de textos, acompañándolos de orientaciones para su comentario.

B. Varela Jácome, A. Cardona de Gisbert y X. Fages Gironella: *Nuevas técnicas de análisis de textos*. Madrid, Bruño, 1980.

Comprende un desarrollo teórico bastante complejo y su aplicación a veinticinco comentarios.

M. García de la Torre y P. Tenorio Matanzo: *Literatura. COU-Selectividad. Modelo de comentario y análisis crítico.* Madrid, Ediciones de la Torre y G. C. Zero, 1985.

Se presenta, además de una guía metodológica para este ejercicio de Selectividad, una serie de análisis resueltos.

F. B. Pedraza, M. Rodríguez y M. Castillo (coord.): *Textos literarios comentados. Nivel básico.* Estella, Cénlit, 1991.

— *Textos literarios comentados. Nivel medio.* Estella, Cénlit, 1992.

Son dos carpetas (una para el nivel básico y otra para el nivel medio) dirigidas al profesor para utilizarlas como valioso auxiliar en la preparación de las clases o para consultarlas el estudiante y, con ellas, poder corregir por sí mismo sus comentarios de textos, que abarcan todos los períodos de nuestra historia literaria (cuarenta en cada una de las carpetas). Debemos destacar la cualidad de que los trabajos se ajustan, con sentido realista, a las capacidades del alumnado de las EE MM.

La organización de los comentarios, escritos por diversos profesores de Secundaria, es la misma en todos los casos: propuesta de actividades, notas previas a la lectura para allanar sus dificultades, identificación del asunto y del tema, análisis de la métrica y estructura, estudio de los recursos expresivos, observaciones sobre los personajes y redacción definitiva del comentario.

Redacción: Ana Alcolea, María de los Hitos Hurtado, Mercedes López de Blas, Amparo Medina-Bocos, Julián Moreiro, José M. Pérez Carrera y Melquíades Prieto

Realización técnica: Ediciones Anaya.

Reseñas

Gimeno Sacristán/ Pérez Gómez: *Comprender y transformar la enseñanza*, Morata, Madrid, 1992

Los autores de este libro vienen a ser, en sus "escuelas", de alguna manera, la alternativa "válida" a las propuestas psicopedagógicas oficiales.

No tratamos aquí de hacer una reseña desde el punto de vista del especialista en pedagogía, sino de señalar la utilidad de este libro para el profesorado, especialmente el de Enseñanzas Medias, alejado tradicionalmente de esta clase de lecturas.

Consta de once capítulos que giran en torno a la función social de la escuela, el aprendizaje escolar, los modelos de enseñanza, la investigación educativa y la formación del profesorado.

El bloque formado por los capítulos del I al IV aborda aspectos que se refieren a la función social de la escuela, los procesos enseñanza-aprendizaje y los distintos enfoques de la enseñanza, temas fundamentales para comprender el "marco" que dé sentido a las relaciones que se establecen en el centro educativo.

Los capítulos del VI al X se centran en el currículum, los contenidos de la enseñanza, el proyecto curricular del centro, la evaluación...; el desarrollo de estos apartados incluye un análisis valorativo de las propuestas oficiales; dado que éstas suelen ser las únicas que gran parte del profesorado conoce, la lectura de estos capítulos resulta especialmente útil para tener una visión más amplia y contrastada de estos temas, fundamentales para la práctica del docente.

En resumen, obra interesante y de lectura casi siempre amena; conjuga la síntesis de investigaciones en el campo de la pedagogía con aportaciones personales; sus propuestas y planteamientos son casi siempre interesantes, bien que, a simple vista, puedan parecer a veces de sentido común (el menos común de los sentidos, sin embargo), y algunas de sus propuestas, hoy por hoy, desgraciadamente, utópicas.

Ana Orozco

Reyzábal, Mª Victoria y Pedro Tenorio: *El aprendizaje significativo de la literatura,* La Muralla, Madrid, 1992.

Dentro de la colección "Aula Abierta" dirigida por Antonia Casanovas, se incluye este reciente título en el que se ofrece una doble aproximación a la enseñanza de la literatura.

En la primera parte, dedicada al profesorado, se hace balance y detenido análisis de la últimas teorías cognitivas y lingüístico-literarias para la enseñanza y aprendizaje de la literatura. Los autores la han titulado "la (re)construcción de los saberes literarios" y, dentro de esta rúbrica, se hace un denso repaso de las aportaciones del constructivismo, de la lingüística del texto y de la didáctica de la literatura que se apoya en los géneros y en la tipología de los textos. Se trata de una reflexión sobre las utilidades que todo profesor debe tener *en mente* cuando se dispone para la práctica en el aula.

En la segunda parte, mucho más extensa y dedicada al alumnado, se analizan los textos literarios más relevantes de este siglo. Está organizada en tres apartados. En el primero se hace una somera caracterización del lenguaje literario, desde un enfoque muy práctico y sencillo. En el



segundo, extenso y pormenorizado, se hace análisis del siglo literario, por épocas y géneros. Presentaciones, comentarios, talleres de trabajo, apuntes indicativos, remisiones al glosario final, etc., se alternan para el estudio de una época literaria que coincide, en gran medida, con el actual *temario* de COU. En el capítulo tercero se hace un comentario de un poema de Antonio Machado, como modelo y resumen de todo lo que se ha *visto* en el recorrido anterior.

Un glosario final, con las oportunas remisiones, recoge cuantas referencias estilísticas han aparecido en el libro.

Aunque formalmente tiene dos usuarios bien distintos –profesor, en la primera parte; alumnado, en la segunda–, es libro para ser manejado por los docentes de literatura.

Melquíades Prieto

VV AA: *Enseñanza de la lengua y la literatura en la educación secundaria*, Ediciones Rialp, Madrid, 1992. 414 páginas.

Los libros colectivos presentan teóricamente el atractivo de reunir materiales diversos en torno a un tema, tratados –se supone– por expertos y desde perspectivas variadas. Los peligros de tales recopilaciones son también claros: que los trabajos reunidos sean en exceso heterogéneos, desiguales en calidad y de interés en ocasiones más que dudoso. El volumen 21 del *Tratado de educación personalizada*, dirigido por Víctor García Hoz, es un ejemplo claro de lo que puede dar de sí este tipo de volúmenes cuando se reúnen en ellos trabajos que no siempre responden a las exigencias del título.

Junto a materiales de cierta utilidad –curiosamente los menos extensos– aparecen otros que poco o nada pueden aportar al trabajo de los profesores de Lengua y Literatura en Secundaria. El capítulo que abre el volumen («La educación personalizada en la enseñanza de la lengua», de Lucrecio Serrano) resulta farragoso por las continuas referencias bibliográficas y por el empleo de un lenguaje inútilmente complicado. Pocas novedades presenta la parte dedicada a «La enseñanza de la literatura», donde Lucio Álvarez Aranguren hace una paráfrasis del DCB a la que se ha añadido una propuesta de programación poco razonada que utiliza, eso sí, la terminología de los documentos ministeriales. El comentario de Carmen Gil y Luis Moliner, sobre un texto de Antonio Colinas, resulta sugerente y desde luego mucho más aplicable en las aulas que el llamado «método lúdico-ambital», preconizado por A. López Quintás como el más apropiado para enseñar ética a través de la literatura. Los trabajos de Mª Victoria Reyzábal y Mª Antonia Casanova sobre «Didáctica de la comunicación oral» y «Evaluación en el área de Lengua y Literatura», respectivamente, contienen sugerencias interesantes.

Un mayor cuidado editorial hubiera podido evitar las numerosas erratas del libro. Menos justificables resultan los defectos de estructuración sintáctica cuando aparecen en trabajos dedicados, curiosamente, a enseñar lengua y literatura.

Amparo Medina-Bocos

Libros recibidos

Cénlit Ediciones:
– Pedraza, F., M. Rodríguez y M Castillo (Coord.): *Textos literarios comentados. Nivel básico y nivel medio.*

Difusión
– Miquel, Lourdes y Neus Sans: *Intercambio (español, lengua extranjera).*
– Nauta, Jan Peter: *En contexto (ejercicios pragmáticos de español)*

Edelsa:
– *El arte de conjugar en español*
– Uriz, Francisco, J.:
  – *Ventana abierta sobre España.*
  – *Ventana abierta sobre América Latina.*
  – *España cuenta.*
  – *América Latina cuenta.*
  – *¡A escena!.*
  – *Cosas que pasan.*
– Bonet, M y M. de Prada: *Hablando de negocios.*
– Castro, F y otros: *Ven (español, lengua extranjera).* Tres cursos.

Ministerio de Educación y Ciencia:
– VV AA: *Pido la palabra (método de lengua y cultura españolas).* Seis vols.

TABLÓN de ANUNCIOS

– **Ayudas para actividades de formación del profesorado**. Se trata de ayudas individuales que cada profesor puede solicitar para cursos, seminarios, congresos..., relacionados con la materia de su especialidad o de carácter pedagógico general. Se solicitan quince días antes de empezar la actividad, hasta el 30 de septiembre. BOE 30 enero 1993.

– Resolución de 1 de febrero (BOE 19 de febrero) por la que se convocan los **premios «Miguel Hernández»** para reconocer la labor en la alfabetización de personas adultas y acceso a la educación de grupos socialmente desfavorecidos. Plazo: 18 de mayo de 1993.

– Resolución de 20 de enero de 1993 (BOE 6 de febrero) por la que se convocan las pruebas para la obtención del **Diploma Básico y del Diploma Superior de Español como lengua extranjera**.

– **III Seminario Internacional de Literatura y Semiótica**. 26 al 28 de abril de 1993. Organiza: Universidad Nacional de Educación a Distancia. Información: 91/398 68 63. Director: José Romera Castillo.

– José Cenizo Jiménez, compañero de la Asociación, (Avda. de la Paz, 59, 6º C, 41013-Sevilla) busca un ejemplar del libro –*El que va de paso*–, del periodista Miguel Bayón. A ver quién se lo proporciona.

ESCAPARATE DE REVISTAS

Anthropos. Revista de Información y Documentación
Editorial Anthropos PROMAT S.C.L. Apartado 387 - 08190 Sant Cugat del Vallés. Barcelona .Suscripción anual 9.164 pts.

Tal como consta al comienzo de la publicación –de 1981 hasta ahora– esta revista sigue cumpliendo los objetivos marcados: 1) Ofrece una panorámica de las fuentes documentales. 2) Analiza la producción editorial. 3) Pone de relieve las personas concretas y entidades que están siendo autores básicos del hecho cultural. 4) Sirve de documento informativo a las diversas áreas profesionales como forma de contacto entre los diversos grupos de trabajo con voluntad seria y responsable de la tarea profesional y de su dimension de utilidad social. El interés creciente ha hecho desglosar esta revista en tres: a) Revista *Anthropos* (mensual); b) *Suplementos Anthropos* (bimestral) y c) *Documentos A* (semestral). Todas sirven de fuente documental seria y pertinente ante la realidad literaria, social, poética, cultural. Sus temas más frecuentes son: la literatura como forma de ser, estudios de poética, de narrativa, psicología social, filosofía de la tecnología, filosofía de la historia, filosofía moderna, psicología, psiquiatría, salud y sociedad; culturas: griega, hispano-árabe, hispano-americana, occidental, catalana, ciencia de la literatura, teatro, ética de la vida cotidiana, movimiento libertario, socialismo, sindicalismo, anarquismo, sociología crítica, filología helénica, historia del movimiento libertario, éticas deontológicas y teleológicas, gramatología y filosofía actual, expresión gráfica e investigación del psiquismo, astrofísica, investigación social, que cualquier profesor o profesora de lengua española debe manejar y aportar a sus aulas.

Mercedes López de Blas

Haz fotocopia de las hojas y remítelas cumplimentadas

Hoja de inscripción en la Asociación

Apellidos y nombre.....

Dirección.....

Localidad.....Provincia..... Código postal.....Teléfono.....

DNI.....Nº Reg. Personal.....Nivel educativo en el que imparte la docencia.....

Nombre y dirección del centro de trabajo.....

Desea inscribirse en la **Asociación de Profesores de Español** (4.000 ptas. anuales) y envía las hojas de inscripción y de domiciliación bancaria a la dirección de la asociación territorial que le corresponde.

En..... a.....de .....de 199

Firma

Hoja de domiciliación bancaria

Sr. Director del Banco/Caja.....

Sucursal nº.....Calle.....Nº.....

Ciudad y provincia.....C.P.....

Le ruego cargue en mi c/c o libreta .....los recibos que a mi nombre le presente la **Asociación de Profesores de Español.**

En.....a.....de.....de 199

Firma

Nombre del asociado.....Dirección.....

Ciudad.....Provincia.....CP..... Tfno.....

INFORME

José María García Blanco

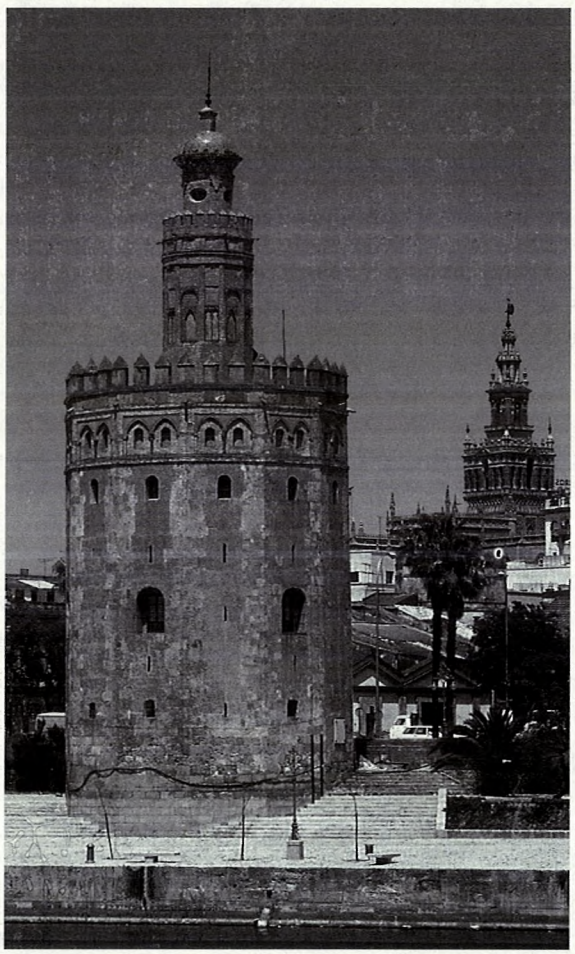
Un paseo literario por Sevilla

Me propone amablemente la directiva de la Asociación que, con vistas al próximo congreso, organice una visita por Sevilla, atendiendo a aquellos lugares que puedan resultar más interesantes para unos profesores de Lengua y Literatura. Ya que un recorrido exhaustivo resultaría imposible, se impone una selección, que como cualquier antología, será una visión parcial y discutible.

Nos hemos decidido por una variante de un procedimiento habitual: un paseo, como en coche de caballos, pero por una ruta que no es la acostumbrada, la recientemente rescatada orilla del río.

Con Bécquer

Comienza nuestro paseo en La Barqueta. A nuestra derecha, el meandro de San Jerónimo. Allí "yo soñaba entonces una vida independiente y dichosa" (es Bécquer quien nos habla en su *Carta III).* Esa vida tranquila del poeta que irradia suave luz de una a otra generación: "... y cuando la muerte pusiera término a mi existencia, me colocasen para dormir el sueño de oro de la inmortalidad a la orilla del Betis (...) Una piedra blanca con una cruz y un nombre serían todo el monumento". Delante, el río y, en la otra orilla, lo que queda de la Expo. Algo más allá, unas ruinas históricas, los "campos de soledad, mustio collado" de Itálica y el monasterio de San Isidoro del Campo, foco reformista en el siglo XVI. Doce monjes lo abandonaron precipitadamente; entre ellos iba Cipriano de Valera, cuya traducción de la Biblia ha sido la vulgata para los evangélicos de lengua española.



A nuestras espaldas queda el monasterio de San Clemente, donde por fin reposan los restos de doña María de Portugal, esposa desdeñada de Alfonso XI y madre de Pedro I, tan vinculado a leyendas y tradiciones sevillanas. Allí citaba Isabel Gonçales, manceba del conde don Alfonso, "muy arreada e graçiosa muger", a Imperial, quien le dedica un "dezir".

De la mano de Cernuda

Volvamos al río. Estos parajes, entonces en estado casi natural, inspiraron a Cernuda uno de los poemas de *Ocnos*, "La catedral y el río". Quizás el mejor monumento que pueda dedicar Sevilla al poeta sea la recuperación del ambiente edénico de esta zona.

Aparece frente a nosotros ahora la Cartuja de Santa María de las Cuevas, restaurada y pendiente de uso. Suponemos que nuestros acompañantes están ya un poco saturados de su imagen, después de tantos fastos y centenarios.

El puente de Triana... Mucha literatura ha soportado. Ya el anterior, de barcas, lo cruzaba Micer Francisco Imperial para ver "venir/ ribera del río, en medio Triana,/ a la muy fermosa Estrella Diana, / que sale por mayo al alba del día". La primera escena de *Don Álvaro* se ambienta a su entrada. El actual se inauguró en 1852. Veinte años más tarde se encontrarán aquí por primera vez Antonio Machado Álvarez y Ana Ruiz, en una tarde de sol que Juan de Mairena había creído o soñado recordar alguna vez.

Con los clásicos

Arenal de Sevilla / Torre del Oro. Aquí la saturación literaria alcanza su máximo grado. Cervantes, Lope, en prosa, en verso, en teatro. Y si le añadimos algo de romanticismo a cuenta de la Plaza de Toros y la vista de Triana, con su catedral –Parroquia de Santa Ana– puede que sofoquemos en erudición el placer de contemplar.

Procurando olvidar la mistificación romántica nos podemos dirigir a la mejor plasmación del Barroco en Sevilla, el Hospital de la Santa Caridad, fundación del Venerable Miguel de Mañara y Vicentelo de Leca. Una iglesia con un programa iconográfico perfectamente definido, la visualización esplendorosa del desengaño, programada por quien consiguió la supresión casi definitiva de las comedias en Sevilla y podía simultanear la redacción del *Discurso de la verdad* con el cuidado de unos rosales o la preocupación por la sed de los perros de los mendigos.

Con esta visión de contrastes creemos que podemos dar por terminado nuestro paseo. Después, déjense arrebatar por la ciudad.